

## «SER, O NO SER»

### ✻ 1.20-30

Una de las obras de teatro más conocidas de William Shakespeare, es *Hamlet*. La frase más conocida de la obra es el comienzo del «soliloquio de Hamlet»: «Ser, o no ser, esta es la cuestión».<sup>1</sup> Hasta donde yo recuerde, estas eran palabras conocidas, pero no fue sino hasta que fui joven que entendí el dilema en que se debatía Hamlet. Estaba contemplando el suicidio. Estaba tratando de decidir entre la vida y la muerte: vivir («ser») o morir («no ser»). En el texto de esta lección, Pablo no sabía qué era mejor, si vivir, o morir:

Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros (vers.<sup>os</sup> 22–24).

La palabra griega que se traduce por «puesto en estrecho», «se usaba para hacer referencia a un viajero que pasa por un [lugar] estrecho [...] con una pared de piedra a ambos lados, que no permite apartarse, sino solo seguir hacia delante».<sup>2</sup> Hoy podríamos decir que él estaba «entre la espada y la pared». Las dos paredes que formaban el dilema

<sup>1</sup> William Shakespeare (h. 1564–1616), poeta y dramaturgo inglés, autor del más influyente conjunto de literatura de la historia de la civilización occidental. Su obra *La triste historia de Hamlet, príncipe de Dinamarca* fue escrita cerca del 1600. El soliloquio de Hamlet aparece en el Acto III, escena 1. Un «soliloquio» es un recurso literario por el cual un personaje revela a los espectadores sus pensamientos por medio de hablar consigo mismo.

<sup>2</sup> William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians, and Thessalonians (Las cartas a los filipenses, a los colosenses y a los tesalonicenses)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 27.

eran vivir y morir.<sup>3</sup>

Hamlet y Pablo contemplaban cuestiones parecidas, ¡pero qué contraste había entre ellos! Hamlet estaba considerando la muerte por su propia mano, pero Pablo estaba dejando en las manos de Dios lo que le sucediera. A Hamlet no le gustaba ninguna de las alternativas: estaba oprimido por la vida, pero temía la muerte; para Pablo, ¡ambas alternativas eran buenas!<sup>4</sup>

Son muchas y valiosas lecciones las que aprendemos de este texto. Los versículos 20 al 30 tratan directa o indirectamente con la posibilidad de que Pablo viviera o muriera.

#### EL DILEMA (1.20–24)

El estudio anterior llegó hasta el versículo 20: «... conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte». Pablo había resuelto exaltar a Cristo, cual fuera el resultado de su juicio ante Nerón: fuera que lo liberaran (y así viviría) o fuera que el tribunal lo sentenciara a ser ejecutado.

Las palabras «o por vida o por muerte» han dado origen a lo que se ha llamado «el soliloquio de Pablo»<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Pat Edwin Harrell, *The Letter of Paul to the Philippians (La epístola de Pablo a los filipenses)*, The Living Word Commentary series, ed. Everett Ferguson [Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1969], 73.

<sup>4</sup> Hamlet estaba en «una situación pierde-pierde», mientras que Pablo estaba en «una situación gana-gana».

<sup>5</sup> Aunque Pablo dirigió sus palabras a otros, muchos autores han comparado este pasaje con el soliloquio de Hamlet. Coffman llamó al comentario de Pablo sobre la vida y la muerte «El gran soliloquio de Pablo» (James Burton Coffman, *Commentary on Galatians, Ephesians, Philippians, Colossians [Comentario de Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses]* [Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1977], 270).

**«PORQUE PARA MÍ EL VIVIR ES CRISTO,  
Y EL MORIR ES GANANCIA».**

acerca de la vida y la muerte. Los versículos que siguen constituyen una de las secciones más inusuales de los escritos de Pablo, cuando analizó filosóficamente qué sería lo mejor para él: o si vivir o si morir:

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros (vers.<sup>os</sup> 21–24).

Como ya se hizo notar, a diferencia de Hamlet, Pablo no estaba contemplando el suicidio. Antes, estaba examinando su corazón en relación con el resultado que preferiría. Es como si el apóstol trazara una línea por en medio de un trozo de papel. En la parte superior de una columna estaba la frase «Por la vida». En la parte superior de la otra columna estaban las palabras: «Por la muerte». Luego, en efecto, él enumeró las ventajas<sup>6</sup> de cada alternativa bajo los dos encabezamientos.

### Por la vida

En la primera parte del versículo 21, Pablo comenzó con una razón para vivir: *vida = Cristo*. «Porque para mí el vivir es Cristo». Este es «uno de los textos clásicos del Nuevo Testamento».<sup>7</sup> Se le ha llamado el corazón del libro de Filipenses.

La expresión «para mí» es traducción de una palabra griega que aparece primero en la oración, dándole énfasis. Pablo estaba diciendo básicamente esto: «Sea lo que sea la vida para otros, *para mí*, es Cristo». La traducción de Phillips dice: «Porque vivir para mí significa sencillamente “Cristo”». Cristo era el comienzo, el desafío, la motivación, la fortaleza y la meta de la vida de Pablo.

¿Y qué de nosotros? Considere cómo podríamos completar esta aseveración: «Porque para mí el vivir es \_\_\_\_\_». ¿Pondríamos algunos de nosotros en el espacio en blanco palabras como «dinero», «posesiones», «fama», «poder» o «influencia»? ¿Qué es lo sumamente vital en el mundo para usted? ¿Es Cristo o algo más? No olvidemos que somos afectados por lo que es más importante para nosotros.

<sup>6</sup> Donde yo vivo, podríamos decir que él puso los «pros» bajo cada encabezamiento. Nosotros usamos las expresiones «pro» y «con». «Pro» es palabra del latín para indicar «por», mientras que «con» es palabra del latín para indicar «contra».

<sup>7</sup> Avon Malone, *Press to the Prize (Avanza hacia el premio)* (Nashville: 20th Century Christian, 1991), 39.

Cuando Pablo consideraba la posibilidad de que pudiera sobrevivir al juicio que le esperaba, él concluyó que todo saldría bien. Siempre estaría cerca de Cristo.

### Por la muerte

Por otro lado, él podía no ser absuelto; podía perder su vida. (De hecho, *se le dio* muerte varios años después, cuando fue encarcelado por segunda vez en Roma.) En la última parte del versículo 21, Pablo dio una razón por la que esta posibilidad no le preocupaba: *muerte = ganancia*. Él escribió: «... y el morir es ganancia». En el versículo 23, Pablo mencionó el sumamente maravilloso resultado de su muerte; pero, por el momento, consideremos un resultado más prosaico: Hallaría *alivio* en la muerte. Debía de estar cansado. El libro de Filipenses tiene varias referencias a las tribulaciones que él había soportado y estaba soportando (1.7, 13, 17, 30; 4.3, 14). Además, otros extractos de sus escritos nos dan una idea de cuán exhausto debió de haber estado. En Filemón 9, que se escribió cerca del mismo tiempo que Pablo escribió a los filipenses, el apóstol se describió a sí mismo como «Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo». En 2ª Corintios 11.23–28, enumeró algunas de sus tribulaciones:

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Si hubiera alguien a quien la bendición de Apocalipsis se aplicara, ese sería Pablo: «Bienaventurados [...] los muertos que mueren en el Señor [...] descansarán de sus trabajos». Para Pablo, la muerte sería una liberación del pecado, de la enfermedad y de la aflicción.

Tengamos cuidado, no obstante, de mantener juntas la primera y la segunda parte del versículo 21: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia». El «morir es ganancia» *solamente* si «el vivir es *Cristo*». La promesa de Apocalipsis 14.13 es para los que «mueren en el Señor». Vuelva por un momento al ejercicio de llenar espacios. ¿Qué tal si

usted sinceramente tuviera que decir: «Porque para mí el vivir es el dinero», o «los placeres» o cualquier otra cosa que no sea Cristo? He aquí algunas otras aseveraciones a completar. «Si el vivir es el dinero, entonces, el morir es \_\_\_\_\_»; «Si el vivir es los placeres, entonces el morir es \_\_\_\_\_». Si usted no tiene certeza de cómo llenar los espacios en blanco, la respuesta está implícita en Mateo 16.26: «Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?». Si para usted, el vivir es Cristo, entonces el morir, será *ganancia*. Si para usted, el vivir es cualquier otra cosa, entonces el morir será *pérdida*.

### Por la vida

En la primera parte del versículo 22, Pablo dio otra razón para vivir: *vida = labor fructífera*. «Mas si el vivir en la carne<sup>8</sup> resulta para mí en beneficio de la obra...». Si él había de vivir, tendría la oportunidad de extender sus esfuerzos misioneros, de continuar enseñando y recogiendo fruto para el Señor.

¡Que difícil elección! La última parte del versículo 22 recalca cuán difícil es esta elección: «... no sé entonces qué escoger». La palabra que se traduce por «sé» (gr.: *gnorizo*) significa «dar a conocer» o «revelar».<sup>9</sup> En la NKJV se lee: «... o qué he de escoger, no puedo decir». Al final, Pablo dejaría el asunto en las manos de Dios. Él creía en la filosofía de Santiago 4.15: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello» (énfasis nuestro).

### Por la muerte

Aunque la decisión era difícil, Pablo tenía una preferencia personal. La última parte del versículo 23 da una razón culminante para elegir la muerte: *muerte = partir para estar con el Señor*. «... teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». Para recalcar cuán maravilloso sería «partir y estar con el Señor», el apóstol usó tres comparativos. No solo sería «mejor». No solo sería «mucho mejor». ¡Sería «muchísimo mejor»!

¿Cómo sabía Pablo cuán maravilloso sería dejar esta vida? Es probable que se le hubiera dado un vislumbre de la gloria del mundo venidero cuando «fue arrebatado hasta el tercer cielo [...] al paraíso» (2ª Corintios 12.1–4). Me he preguntado cómo le parecería esta vida a uno que hubiera visto la otra vida. Aun lo más hermoso de esta vida parece

<sup>8</sup> «En este contexto, “carne” (*sarki*) no significa, como frecuentemente significa en los escritos de Pablo, la naturaleza humana en su debilidad (cf. 1ª Corintios 1.29; Gálatas 2.16; Romanos 7.25; 8.4–9), sino que es sencillamente el equivalente de “cuerpo” (vers.º 20)» (Harrell, 72–73).

<sup>9</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El Léxico Griego Analítico)* (Londres: Samuel Bagster & Sons, Ltd., 1971), 80.

horrible al contrastar con aquella; ¡los objetos más costosos deben de parecer sin ningún valor! Leemos descripciones inspiradas de lo que Dios tiene guardado para nosotros y nos preguntamos cómo será nuestro hogar eterno. No obstante, casi no hay duda de que Pablo lo *experimentó*. Si bien 2ª Corintios 12 solo menciona que él oyó cosas, Pablo debió de haber experimentado de otras maneras cómo es el Paraíso. En momentos de soledad, ¡cuánta añoranza debió de haber llenado su alma, añoranza por dejar este mundo de dolor y aflicción, y por volver al Paraíso!

En el versículo 23, Pablo usó un hermoso eufemismo para la muerte: «partir y estar con Cristo». La palabra griega que se traduce por «partir» (una forma de *analuo*), es una palabra compuesta que combina la preposición para «arriba» (*ana*) con el verbo que significa «soltar» (*luo*). La palabra se usaba para la acción de desarmar una tienda y avanzar, la acción de liberar una barca de sus amarras, la acción de dejar libre a un esclavo o a un cautivo.<sup>10</sup> Pablo consideraba la muerte como una «partida», y así debemos considerarla nosotros también. Para el cristiano, esta vida es un viaje, y el destino de este es estar con Cristo. Por regla general, la muerte forma parte esencial del viaje hacia ese destino. La excepción serán los cristianos fieles que todavía estén vivos cuando el Señor regrese.

El énfasis del versículo 23 es en el sentido de que, para Pablo, la muerte equivalía a estar *con* Cristo. Para él, la muerte no era un simple liberarse de dolor y de problemas de este mundo. Era mucho, mucho más. ¡Morir significaba ir a estar con su amado Señor!<sup>11</sup>

### Por la vida

En el versículo 24, Pablo enumeró una razón más para vivir: *vida = oportunidades adicionales para ayudar a otros*. Esto fue lo que escribió: «... pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros». Estar con Jesús después de la muerte era

<sup>10</sup> El término se usaba de otras maneras, tal como resolver un problema difícil. La información de este párrafo provino de Barclay, 28; Malone, 41; y Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario expositivo de la Biblia)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 70.

<sup>11</sup> Al usar la frase «partir y estar con Cristo», Pablo no estaba diciendo que no hay estado intermedio de los muertos, como el que Cristo describió en Lucas 16. Jesús gobierna el mundo del Hades (Apocalipsis 1.18). Morir en Jesús es estar «con Jesús» en un sentido *más pleno* (vea 1ª Tesalonicenses 5.10). No obstante, después de la Segunda Venida y el Día del Juicio, cuando los justos vayan al cielo, nosotros pasaremos a estar «con Jesús» en el sentido *totalmente pleno* (vea 1ª Tesalonicenses 4.17).

«muchísimo mejor», pero vivir y ayudar a otros era «más necesario». Si usted ha estado «anotando los puntos» en nuestro trozo de papel imaginario, tendrá un total de *tres* razones «por la vida» y solo *dos* «por la muerte».

Lea los versículos 21 al 24 nuevamente. No hay nada que pueda hacer daño a un cristiano con tal actitud. ¿Va a vivir? Eso es bueno; vivir le dará más oportunidades de usar sus talentos para el Señor. ¿Va a morir? Eso es mucho mejor. Podrá ir a estar con su Señor. No obstante, jamás olvide que tal actitud se basa en tener una relación correcta con Jesús. La clave está en poder decir con Pablo: «Porque para mí el vivir es Cristo».

### LA DECISIÓN (1.25–26)

En los versículos 25 y 26, hay un abrupto cambio, al desaparecer la anterior incertidumbre: «Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe para que abunde vuestra gloria de mí<sup>12</sup> en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros». Hay quienes especulan que Pablo recibió una revelación especial en ese momento. Es más probable que, cuando dijo: «quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros» (vers.<sup>o</sup> 24), el asunto quedó resuelto en su mente. Pablo tenía un profundo sentido de la responsabilidad. Él era *desprendido*. Podría decir «no» al ego, con el fin de decir «sí» a otros.

Para apreciar la decisión de Pablo más plenamente, estudiemos los versículos 25 y 26 frase por frase. El apóstol primero dijo: «Y confiado en esto». Confiaba en que quedar en la carne era «más necesario» por causa de los destinatarios de la epístola.

Luego dijo: «sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros». En otras palabras: «Sé que viviré». La palabra «sé» puede no tener la certeza que parece tener al principio. El contexto indica que en la mente de Pablo todavía quedaban dudas en cuanto a lo que sucedería cuando fuera enjuiciado. No obstante, estaba muy convencido de que sería liberado y que vería a los filipenses

<sup>12</sup> Una traducción literal de la frase «vuestra gloria de mí» sería «para que abunde vuestra gloria en Cristo Jesús en mí por mi presencia otra vez entre vosotros». El pasaje no deja claro quién era el objeto de la gloria de los filipenses. Las frases «en Cristo Jesús» y «en mí» están la una a la par de la otra en construcciones idénticas. En vista de que «en Cristo Jesús» sigue inmediatamente después de «vuestra gloria», mi preferencia sería que Cristo es el objeto del gloriarse de ellos. Si esto es así, Pablo estaba esperando que su regreso a ellos aumentara el gloriarse de ellos en el Señor. En la CJB se lee: «Luego, por estar yo con vosotros nuevamente, tendréis aún mayores razones para gloriaros acerca del Mesías [Jesús]».

nuevamente. En su carta a Filemón, que se escribió casi por la misma fecha, Pablo dijo que él esperaba visitar a Filemón pronto (Filemón 22).

La expresión «que quedaré, que aún permaneceré» es un juego de palabras. Las palabras «quedaré» y «permaneceré» se traducen de la misma palabra raíz: «permaneceré» se traduce de *meno*, mientras que «continuaré» se traduce de una palabra compuesta que combina *meno* con la preposición *para*, que significa «al lado de». Pablo dijo: «Quedaré [esto es, “viviré”], pero no solo esto; permaneceré *al lado de* vosotros. Estaré *con* vosotros».

Esto contribuiría al «provecho y gozo de la fe» de los filipenses. La frase «la fe» se refiere al conjunto de enseñanzas que se centra en la fe en Jesús, esto es, la totalidad del sistema cristiano que se revela en el Nuevo Testamento. Pablo deseaba que los filipenses tuvieran «provecho» en la fe con el fin de que tuvieran «gozo» en la fe. Tener provecho en la fe es necesario para tener gozo en la fe.

El resultado final para los filipenses sería que la «seguridad» de ellos «[abundaría] en Cristo Jesús» por la «presencia», otra vez, de Pablo entre ellos.

... su «presencia» [o «venida»] tendría un significado especial. Esta palabra se refería originalmente a la entrada ceremonial de un conquistador o rey a la ciudad. Habría un sentimiento de victoria si Pablo venía, pero no habría ninguna derrota si no venía. El mismo término es la palabra semi-técnica que se usa para la venida de Cristo (cf. 1<sup>era</sup> Tesalonicenses 2.19; 3.13; 4.15; 5.23).<sup>13</sup>

Son muchas lecciones las que podríamos entresacar de los versículos 25 y 26. He aquí una: Nuestras decisiones deben tomarse no solamente con base en lo que nos conviene a nosotros, sino también en relación con lo que conviene a los demás. Esto es algo que se aplica a las decisiones en general, e incluso cuando la muerte está cerca. Hoy, en ciertas partes del mundo, se habla mucho de la «eutanasia» o de «matar por compasión». Esta palabra de origen griego combina el prefijo que significa «bueno» o «bien» (*eu*) con la palabra para «muerte» (*thanatos*). La forma verbal significa «morir bien»; es un nombre impropio, en el sentido que la palabra se usa. La única muerte «buena» es la muerte «en el Señor». El suicidio no es una opción para el cristiano. La mayoría de los motivos, sino todos, para actos tan impíos son totalmente egocéntricos. Un cristiano deja el momento de su muerte en las manos de su Dios. No elige tomar la

<sup>13</sup> Harrell, 77.

llamada «salida fácil» por el suicidio, sea este asistido o no. Un cristiano, aun cuando está muriendo, puede a menudo hallar una oportunidad más de decir una palabra que ayudará a otra persona. Si no hay otro propósito, el cristiano moribundo puede servir de ejemplo de cómo morir valientemente en el Señor.

### LA DEDUCCIÓN (1.27–30)

En el versículo 27, Pablo pasó de lo filosófico a lo práctico. Los versículos 27 al 30 se abarcarán con mayor detalle en la siguiente lección, pero no quise poner punto final sin hacer notar que, para Pablo, la teología no era simplemente una teoría. Siempre tuvo aplicación práctica y personal. En este caso, el apóstol deseaba que sus lectores supieran que entender lo que él había escrito impactaría las vidas de ellos.

En primer lugar, debía motivarles a vivir la vida cristiana *con fidelidad*: «Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio» (vers.º 27). Había indicado su propósito de visitarlos nuevamente (vers.º 26). Ahora, esto es lo que en efecto estaba diciendo: «Suceda eso o no, quiero que sepáis que vuestras vidas son compatibles con el evangelio».

En segundo lugar, ellos debían ser motivados a vivir la vida cristiana *con valentía*:

Y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios. Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí (vers.ºs 28–30).

Tenían «el mismo conflicto» (persecución) de Pablo, de modo que debían llegar a la misma conclusión: «¡Sea que vivamos o que muramos, todo puede hacerse para la gloria de Dios!». Pablo

no tenía miedo, así que no había razón para que ellos tuvieran miedo.

### CONCLUSIÓN

«¿Ser, o no ser?» ¿La vida, o la muerte? Puede que usted no se haga la pregunta de Hamlet, y puede que no considere las alternativas como las consideró Pablo. Francamente, a la mayoría de nosotros no nos gusta pensar en la muerte. De hecho, algunos hacen todo lo posible por evitar el tema.

William Randolph Hearst dijo: «Jamás mencionen la palabra “muerte” en mi presencia. No quiero oír de ella». Oscar Levant hizo la misma petición. Un rey de antaño se sentía del mismo modo y, cuando su carruaje pasaba frente a un cementerio, hacía que corrieran las cortinas de modo que no tuviera que ver los mudos recordatorios de la mortalidad del hombre.<sup>14</sup>

No obstante, la muerte es una realidad: «... está establecido para los hombres que mueran una sola vez» (Hebreos 9.27). La cuestión no es si moriremos; la cuestión es si estaremos *preparados* para morir. Si no recuerda nada de esta lección, recuerde esto: Ninguna persona estará preparada para morir, sino hasta que esté preparada para vivir. Para estar preparado para morir, usted necesita poder decir con toda certeza: «Porque para mí el vivir es *Cristo*». ¿Qué significa Cristo para usted? ¿Le ha dado usted su vida a Él? Si no lo ha hecho, ¡no deje que pase otro día sin que haga ese compromiso! ■

### NOTA

Al poner punto final a la lección, será aconsejable que diga a sus oyentes cómo venir a Cristo, obedeciéndole y confiando en Él (Juan 14.15; Marcos 16.16; Gálatas 3.26–27).

<sup>14</sup> Este párrafo se adaptó de una conferencia de «Una reseña del libro de Filipenses» por Avon Malone en el programa televisivo «La verdad en amor» (Fort Worth, Tex.), cerca de 1984. Hearst (1863–1951) fue un millonario estadounidense del negocio de las publicaciones, y Levant (1906–1972) fue un compositor y pianista.